



BIENVENIDOS A MI CASA: RECIBIR INVITADOS

El arte de hacer de una visita una velada inolvidable, reside en el secreto de conquistar a tus invitados desde el mismo momento que tocan el timbre. Una fiesta, una invitación a cenar, la piñata de tus hijos o una tarde de vinos... Cualquier momento es propicio para dejar la mejor impresión. Vamos a ver unos consejos que nos van a ayudar a conseguir este objetivo.

1. Es mejor prevenir que lamentar: Deja todo preparado desde un principio, sobre todo en cuanto a la comida y bebidas se refiere. No querrás que tus invitados entren a la cocina a “echarte una manita” porque se percibe que no tienes nada en orden y has improvisado en las artes culinarias y de servicio.
2. Recibe a la gente con alegría, pero nunca exageres la efusividad. Lo más adecuado es ser diplomáticos; existe una confianza para ser más afectivo pero sin la necesidad de dejar de lado la camaradería. No extiendas las charlas en la puerta, no es nada cómodo.
3. ¿Dónde puedo guardar mi abrigo? No improvises optando por un escueto: “en cualquier lado”, menos si el evento se trata de una fiesta; esto se presta para que se extravíen cosas a causa del desorden y para malos entendidos entre los invitados. Lo mejor es tener un espacio designado con anticipación, como un guardarropa vacío, el estudio o el cuarto de huéspedes, cualquier lugar en el que el flujo de gente sea mínimo. Puedes utilizar también un perchero multiusos o comprar desmontables para armar y desarmar en cualquier lugar de la casa.
4. ¿Y ahora qué? El orden, la música y los snacks son la llave secreta de una excelente apertura a la visita. Dispón de un rato para conversar en la sala, presentar a los invitados y luego dar un recorrido por la casa, si estás en actos de presentación de un nuevo hogar. Si ellos prefieren hacer la inspección por su cuenta antes de tiempo, dales libertad y ofréceles algo de beber para traerlos de vuelta.



5. Decora y decora: Una mesa bien arreglada es la mejor carta de presentación, tanto la de centro como la del comedor, más si en la agenda se incluye una comida grande. Lo recomendable, como ya hemos visto, es no poner centros o adornos con más de 28 centímetros de altura, para que no obstaculicen la comunicación entre los invitados. No recargues demasiado si es un espacio pequeño, como un apartamento. Opta por la originalidad de los pequeños detalles.
6. Es hora de servir: El protocolo clásico, más que ser decorativo, es útil para que las personas tengan el acceso a todos los utensilios: copas a la derecha, plato de pan a la izquierda, cubiertos a los costados del plato y la servilleta encima del mismo, en caso de que el espacio sea reducido. A la gente ubícala de acuerdo a su edad y sexo. Según el protocolo, las personas de mayor edad requieren mayor jerarquía en la mesa. Los niños pueden estar junto a la gente adulta o en una mesa aparte. Alterna hombre y mujer, nada de separar sexos como si se tratara de una fiesta de 15 años.
7. La música propicia un clima agradable, pero debe ser solo de compañía, que no deje sordos a los invitados o interrumpa cualquier conversación. Incluso cuando es una fiesta, la música muy alta no funciona.